

Acción Democrata

Al servicio de la compactación opositora: Partidos Demócrata, Unión Nacional y Social Demócrata

Ante el altar de Dios he jurado hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano.—TOMAS JEFFERSON.

AÑO II Vale 0.10 Cts.

San José, Costa Rica, Sábado 9 de Febrero de 1946

No. 103

Quienes van a acabar con el Seguro Social son ellos

Van los Partidos de oposición a las elecciones esta vez, convencidos de que el pueblo ha comprendido claramente cuál es su mensaje, y cuál su propósito reivindicatorio; van con la conciencia exacta de que el pueblo de Costa Rica ha comprendido que es necesaria ya una total renovación de sistemas, y quiere que esa renovación se cumpla pronto.

La amalgama informe de apetitos que se llama a sí misma Partido Republicano Nacional, y que viene tratando por todos los medios de ahogar el pensamiento popular desde hace ya muchos, demasiados años, tiene ya que sólo con el acostumbrado fraude, con la usual violencia, con los consuetudinarios engaños y con las innobles artimañas que viene usando, puede ya mantenerse gobernando. Sienten sus componentes, que el Pueblo los está repudiando desde lo más hondo desde hace mucho tiempo. Ellos mismos comprenden que los ciudadanos están de pie para combatirles.

Entonces, como quien se aferra a la última tabla del naufragio, los bandos gobiernistas, acorralados por la voluntad expresamente manifestada de los costarricenses, han tomado como último caballo de batalla, una cantinela irrisoria y mentirosa: Dicen ahora que los Partidos de oposición están propuestos a derogar la Legislación Social.

En todos sus discursos, estos señores que nunca se ocuparon de la situación de miseria del pueblo hasta el día en que descubrieron que con eso se podía hacer demagogia electoral, afirman que el Código de Trabajo está en peligro. En sus artículos pregonan desesperados, ellos, que nunca se habían ocupado antes más que de defender sus prebendas, que las Garantías Sociales van a ser derogadas. Y la prensa que ellos pagan, como si fuera a título de información, la noticia malvada de que los candidatos de la oposición celebran reuniones para discutir la estrategia que dará al traste con la legislación social.

Quien oyes sin conocerlos —pero dichosamente todos los conocen— a estos señores de la oligarquía civil que nos gobierna, creería que en verdad ellos son los garantes de la dignidad, los redentores del pueblo sufrido y paciente, y que los ciudadanos que militamos en los partidos que forman la oposición, somos, punto más, punto menos, una gavilla de asesinos.

Dichosamente el pueblo sabe más; dichosamente el pueblo los conoce; dichosamente los costarricenses saben lo que cabe esperar de ellos.

Saben los costarricenses que, mientras ellos se llenan la boca hablando

Ellos, que se niegan a investigar su funcionamiento y se levantan como Catones iracundos cada vez que alguien pide que ese funcionamiento se investigue; ellos, que se niegan a ponerlo en manos de gentes responsables y capacitadas y técnicamente solventes

do de los derechos del hombre humilde, no tienen empacho en burlar la voluntad de ese hombre humilde, en adulterar el voto de ese hombre humilde, y aún en liquidar a ese hombre humilde para mantener sus sabrosas carules.

Saben también los costarricenses que, mientras ellos se llenan la boca hablando de lo que ellos llaman su política social, los campesinos de Costa Rica siguen viviendo desnutridos y mal abrigados, en antihigiénicas chozas.

Y saben muy bien los costarricenses, que todas las estridencias demagógicas sobre el fomentido socialismo de los que mandan, no son más que una faras.

Hay múltiples problemas sociales en la República, que ni el Partido Comunista ni el Republicano Nacional han resuelto, que ni siquiera han tratado de resolver; hay infinidad de aspectos en la vida del trabajador, del hombre común, que la célebre política social que pregona los grupos que mandan, no ha intentado siquiera conocer o estudiar, porque desgraciadamente para la Patria, lo que a los grupos oficiales interesa es únicamente hacer demagogia electoral.

Hay que escucharlos cómo sacan a relucir siempre como primer galardón, como primera conquista de su carrera política, la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social. Nadie ignora que tal institución es un organismo necesario, del cual ya no puede prescindir el país; nadie puede ignorar que el sistema de Se-

Sabemos que el Seguro Social es imprescindible, y por eso para nosotros es algo más que un tambor de propaganda. Hay que mantenerlo y fortalecerlo, pero fortalecerlo no es para nosotros dar reportajes clamando porque los adversarios van a destruirlo, ni entonarle líricas mientras la institución va salvando escollos como barco sin timón

Cuenta ahora el pueblo, es cierto, con varios instrumentos de reivindicación social y económica. Pero eso no es todo, nada de eso será suficiente ni efectivo, mientras no se lleve a cabo un saneamiento general

Reproducimos el conceptuoso discurso del Lic. Alberto F. Cañas pronunciado por los micrófonos de "Titania"

guro Social es la más alta y clara protección para el ciudadano, y que con él, lo que antes se alcanzaba por caridad, ahora se va a conseguir por derecho.

Pero ese beneficioso organismo ha sido puesto por los que mandan, en manos de gentes sin preparación, de individuos ineptos, de políticos reticados y de caciques en desgracia; esa Institución se maneja sin técnica, a la buena de Dios, y como va ya saliendo; no publica los informes de sus actividades, nadie sabe en qué situación económica está. Los co-

munistas y los calderonistas gritan todos los días a voz en cuello que reacción esto es, la oposición, va a acabar con el Seguro Social. Pero no dicen, a pesar de que en su mala fe lo saben muy bien, que quienes van a acabar con el Seguro Social son ellos, que se niegan a investigar su funcionamiento y se levantan como Catones iracundos cada vez que alguien pide que ese funcionamiento se investigue; ellos, que se niegan a ponerlo en manos de gentes responsables y capacitadas y técnicamente solventes. Para ellos, mientras sir-

La ciudadanía no debe tener confianza en las transmisiones hechas desde la casa presidencial. Nosotros tendremos instalado lo necesario en las oficinas del Partido Social Demócrata, para dar los datos que vayamos recibiendo por nuestros propios conductos, o para rectificar los datos dados por la Casa Presidencial.

va de medio de dar gritos y hacer barata demagogia, el Seguro Social estará bien.

Pero para la oposición, no. Porque para la oposición el Seguro Social es algo más que un tambor de propaganda. El Partido Social Demócrata sabe que el Seguro Social es imprescindible; tiene conciencia de que hay que mantenerlo y fortalecerlo, pero fortalecerlo no es para nosotros dar reportajes clamando porque los adversarios van a destruirlo, ni entonarle líricas los mientras la institución va salvando escollos como barco sin timón; porque tenemos la convicción de que hay que mantenerlo y hay que fortalecerlo, hemos hecho largas campañas en favor de su mejor funcionamiento, porque se disminuyan sus gastos de administración, que alcanzan porcentajes exagerados, porque los técnicos sean antes que los políticos; porque los negocios del Seguro se manejen de acuerdo con los principios de la ciencia actuarial más estricta. Queremos un Seguro fuerte por su propia conformación, no fuerte por las frases y las injurias que en torno suyo profieren los políticos interesados; un Seguro fuerte por la eficiencia con que cumple los servicios que presta, y no por la cantidad y variedad de esos servicios; porque tenemos la convicción de que hay que mantenerlo y hay que fortalecerlo, está incluida en nuestra plataforma de acción, una investigación auditorial acusosa de los manejos de ese organismo, del porcentaje que de sus fondos ha invertido en pres-

tamos a un Gobierno al borde de la quiebra. Queremos que el pueblo conozca un detalle de su estado financiero, de los resultados de orden social que se han obtenido en los primeros cuatro años de actividades; queremos, hay que repetirlo, un Seguro Social fuerte, pero no por la publicidad que en torno suyo se haga, sino por la técnica de sus manejos, por la preparación y especialización de sus dirigentes. No queremos, en resumen, un Seguro Social político, por lo mismo que no hacemos política el rededor del Seguro Social.

Y esa contradicción tan patente que encontramos entre la realidad y la política que hacen los Partidos oficiales sobre la Caja de Seguro Social, es igualmente encontrable en cuanto a los demás aspectos de la Legación Social que nos rige.

Es indiscutible que la obtención de las prestaciones por concepto de preaviso de despido y auxilio de cesantía para los trabajadores, ha sido un valioso paso adelante en la consecución de una mayor justicia social. Pero eso no es lo único.

Para quien oiga la propaganda oficial, la obtención de preavisos y auxilios de cesantía, es la meta última, el desideratum de la felicidad social. Este aspecto, junto con el de la fijación de salarios mínimos por parte del Estado, son los que —por ser los más fácilmente explotables, desde que son los que se traducen directamente en dinero— son objeto de la más fuerte demagogia y de las más audaces mentiras.

Pero esa obtención para los trabajadores, de más altos salarios y de necesarias sumas en el momento del despido injustificado, son contradichas todos los días en la práctica por los grupos gobernantes. Se llenan la boca, gritan y juran y se sienten feroces salvadores de la humanidad, porque han dado leyes que le conceden al trabajador más dinero. Pero ese dinero, esas monedas, se desvalorizan más cada día en virtud de la equivocada labor financiera de los Gobiernos; el colón tiene cada día menos poder adquisitivo; con los nuevos salarios, el trabajador compra hoy menos cosas que las que compraba antes con el viejo y más bajo salario. Antes con un colón el trabajador podía comprar diez huevos; hoy, para comprar esos mismos diez huevos, el trabajador necesita dos colones cincuenta. El aumento de los salarios no es suficiente a cubrir la diferencia. Antes, con dos colones, el trabajador podía adquirir un cuartillo de frijoles que valía un colón; una libra de arroz.

(Pasa a la pág. CUATRO)

El Lunes de esta semana fueron llevadas a la casa de Manuel Mora gran cantidad de Urnas Electorales

El lunes de esta semana, a las 2 de la tarde, con la estupefacción que es de suponer, varias personas presenciaron un hecho, que no vamos a calificar de insólito, porque ya estamos curados de espantos. A la casa de Manuel Mora llegó un camión cargado de urnas electorales; las urnas fueron introducidas a la casa del líder rojo y depositadas en su casa aquellas urnas, colocadas allí en el fondo de la casa, daban la impresión de un panteón

Nosotros nos preguntamos: ¿qué tiene que hacer el comunismo con esas urnas en su poder?

Que no se nos diga que este hecho no es conocido en las alturas, porque en casa del líder rojo se encontraban, desde antes de que se descargaran esas urnas, Paco Calderón y René Picado, según nos lo informan testigos presenciales

con sus sepulcros; y a fé que la figura es aplicable: esas urnas, si es que pueden, tratarán los comunistas y calderonistas de convertirlas en ataúdes para enterrar el cadáver de la democracia costarricense, que ha venido en estado comatoso desde que Calderón llegó al poder. Nosotros preguntamos: que tiene que hacer el comunismo con esas urnas en su poder? Qué nueva trama estarán urdiendo para tratar de desnaturalizar

el verdadero resultado de la elección que se efectúa, y volcarla a favor de sus apetitos e intereses? Y que no se nos diga que esto no es conocido en las alturas porque en casa del propio Mora a la hora que el hecho que denunciamos ocurrió, estaban presentes Paco Calderón y René Picado quienes habían llegado pocos momentos antes, según nos lo informaron también. Tome buena nota la oposición de lo que dejamos

dicho, para que el día de las elecciones, fiscales y miembros de mesa estén ojo al Cristo, para que no se dejen coger desprevenidos con esta nueva maniobra que está lista a realizarse, y no dejen de revisar con todo cuidado la urna con que se abra la votación, cerciorándose de que no lleve dentro papeletas prefabricadas, y que durante todo el día hasta el cierre de la votación no la pierdan de vista, ni un solo momento.

No hay que hacer el juegos a los enemigos de la patria absteniéndonos de dar el voto. Cada ciudadano está obligado a votar, y a resguardar la pureza del sufragio electoral.

Nosotros defenderemos las Cooperativas

En estos días de tremolina electoral, ha pasado desapercibido para la mayoría de la gente un hecho de enorme importancia por tener relación con una de las conquistas sociales consagradas en la Legislación de Trabajo vigente: nos referimos a las COOPERATIVAS. Diversos, y fuertes, han sido los ataques que se han dirigido a las Cooperativas desde diferentes sectores; y ante la simple perspectiva de que con base en tales ataques se quisiera en alguna forma desnaturalizar, y aun paralizar, el incipiente movimiento cooperativista en nuestro país, el PARTIDO SOCIAL DEMOCRATA tiene que pronunciarse, categóricamente y decididamente, en contra de cualquier gestión, venga de donde viniere, que persiga tales fines y en cambio DE-

Ante los ataques que se han dirigido a las cooperativas en los últimos días, el "Partido Social Demócrata" tiene que pronunciarse, decidida y categóricamente, contra cualquier gestión que quisiera en alguno forma desnaturalizar, y aun paralizar, el incipiente movimiento cooperativista en nuestro país

Nosotros nos pronunciamos porque los derechos, exenciones y rebajas para las Cooperativas, protegidos por la ley, se mantengan, porque si a su amparo se quisiera cometer o se cometiera, algún abuso, la misma ley da plenas facultades al Poder Ejecutivo para reglamentarlos, y para revocarlos, suspenderlos o restringirlos en caso de que se compruebe su uso indebido

CLARAR: que dará todo su apoyo a la Legislación que creó las Cooperativas y que luchará, con todos los medios a su alcance, porque ella, de ser posible, sea perfeccionada, por constituir uno de los más eficaces medios de desarrollo de la cultura popular y de la democracia costarricense. Los ataques a las Cooperati-

vas parecen originarse en el hecho de que estas gozan de ciertos derechos, rebajas y exenciones protegidas por la ley, especialmente las cooperativas de consumo, y en los cuales algunos sectores del comercio y la industria han creído ver un peligro latente para sus intereses. A este respecto nosotros nos pronun-



Don Luis Manuel Villanueva Pazos, Candidato a Muncipe en 3er. puesto de la Papeleta de la Compactación Nacional por el Cantón Central de Cartago. Miembro activo del Partido Social Demócrata, el compañero Villanueva es uno de los más esforzados luchadores de nuestra causa y fiel a los principios que sustentamos; no dudamos que su elección habrá de ser pródiga en beneficio para la comunidad cartaginesa por su integridad y espíritu de lucha.

Mañana decidirá el Gobierno por qué medios debe obtenerse la libertad de sufragio en Costa Rica. En sus manos está la escogencia

EDITORIAL

QUE PENSAMOS ANTE EL 10 DE FEBRERO

Llega a su fin la presente campaña electoral de medio período. Si nos pidieran resumir en una frase las características de la campaña, diríamos sin ninguna duda: esta lucha se ha caracterizado por el cinismo desnudo de quienes gobiernan, por su hipocresía a todas luces inadecuada para quienes —legal o ilegalmente— cumplen las más altas funciones públicas. No se trata de un insulto. No se trata de una calumnia. No se trata de una mentira: se trata de una evidencia real, que todos los costarricenses tienen al alcance de la mano.

En el curso de las dos últimas semanas, el país entero ha sido testigo de los múltiples atentados hechos a la libertad de sufragio con la complicidad activa de las autoridades públicas. A medida que los robos de cédulas se perpetran, y mientras más recrudescen el amparo para el matonismo organizado de los comunistas, más constantes y más cínicas han sido las declaraciones presidenciales. Realmente es algo que asombra la perversidad planea y consciente de los hombres que gobiernan. Porque sólo a esta condición oscura puede atribuírse el hecho de que salgan todos los días a la prensa a cacarear sus equívocas declaraciones de puritanismo político, precisamente los mismos que la víspera han planeado y organizado los fraudes pre-electorales. Hemos vivido el reinato inmoral de las actitudes dobles.

Llegamos al último día de esta campaña, que hemos calificado de decisiva para el futuro político de Costa Rica, comprobando esa falsedad y ese cinismo de los hombres que gobiernan; apreciando el reinado todopoderoso de la mentira y el crecimiento asfixiante de la hipocresía. Terminaremos estas semanas con la sincera convicción de que este 10 de febrero será una fecha memorable. Realmente una fecha histórica, por cuanto en este día se decidirá si Costa Rica se afirma en los principios democráticos que le quedan, para entrar en un terreno decente de nación civilizada, o si por el contrario esos principios democráticos se pierden de vista por veinte años. La disyuntiva es clara y terminante. Su resolución está en manos del gobierno de la república.

Nosotros los miembros de la Compactación Opositora no echamos todo el peso de las responsabilidades sobre el señor Picado, que ilegalmente ejerce el poder en Costa Rica.

Las culpas recaen sobre el gobierno todo, con su trama compleja de traiciones y de afectos compadres. Con sus influencias inconfesables y con sus influencias confesadas; con su algarquía succionadora que visita la Casa Presidencial, y con su Partido Comunista que comparte las responsabilidades del poder, aunque las eluda en cuanto el gobierno tiene algún fracaso. Contra el gobierno va nuestra condenatoria, en representación de quienes tienen la mayoría de los costarricenses.

Con absoluto desconocimiento de nuestro problema político —un desconocimiento interesado, por parte— sale el señor Picado afirmando que la situación tensa que Costa Rica vive se debe a las informaciones truculentas de los periódicos opositoristas. Aconseja el primer mandatario en forma afectadamente ingenua, que nosotros callemos todos los abusos y todas las corruptelas electorales en que tan diestras aparecen sus partidarios y allegados, en aras de la tranquilidad pública. Por lo visto, los responsables de que esta situación se haya producido no son los militares delincuentes que han practicado en forma inmoral el robo de las cédulas electorales; ni los comunistas que concurren a sus reuniones políticas armados con la complicidad oficial; ni lo son los agentes de policía, como el de Mata Redonda, que pretenden ejercer una tutela ilegal sobre los miembros de mesas; ni lo son los agentes a sueldo del oficialismo que, habiendo retirado sus cédulas electorales, "hacen cola" para retrasar la entrega de las mismas. La culpa de los motines, y de los heridos y los muertos, corresponde a la prensa que denuncia esos casos, y no a sus instigadores, aparentes o encubiertos. Con tan peregrina tesis, perfectamente inadmisibles, pretende el presidente de los costarricenses pasar a la historia como un hombre respetuoso de la libertad de elegir.

Todos los hechos ocurridos, y los que puedan ocurrir en el futuro, recaen sobre el gobierno de la república que no tiene la suficiente responsabilidad moral para castigar a los delincuentes. Inútiles los extensos reportajes en que el señor Picado cubre con su fraseología tropical la evidencia acusadora de los hechos; inútiles sus poses; inútiles sus discursos. Con su complicidad, o a sus espaldas, se realizan crímenes electorales punibles; se han realizado en esta campaña que hoy termina. De manera que si los costarricenses, en un gesto de rebeldía cívica deciden

buscar el sufragio limpio por las vías de hecho ante la imposibilidad de resolver por caminos pacíficos el problema, la total responsabilidad de lo que ocurra no podrá recaer jamás sobre quienes ejercen el único derecho posible bajo un régimen inmoral de irrespeto al pensamiento de la mayoría, el derecho a la violencia, sino sobre la fauna de personajes y personajes de figuras y figurones, de hipócritas grandes y pequeños mentirosos, que con sus actitudes antidemocráticas consiguieron en crespas la tradicional mansedumbre del pueblo costarricense. Esta es la situación, y no como la pintan esos plumarios a sueldo a quienes se ha encomendado la fabricación de mentiras en serie.

Llegamos al 10 de febrero, en una compactación de partidos opositoristas que estaría en el poder en cualquier nación democrática. Las condiciones de la compactación son firmes, decididas; estamos dispuestos a librar la lucha del sufragio limpio en cualquier forma que los profesionales del fraude lo decidan. Nada mejor para todos que estas elecciones fueran decentes, porque así se conseguiría con relativo poco esfuerzo la restauración del derecho de sufragio. La compactación opositorista está dispuesta a plantear las cosas en un terreno de comprensión, siempre que los enemigos de la patria entiendan el lenguaje limpio que tan poco han practicado. De otro modo, Costa Rica será testigo de grandes violencias, de grandes sacrificios, porque estamos decididos a conquistar para Costa Rica el sufragio libre, sin medir las consecuencias de nuestra tarea.

Sea esta una advertencia a quienes confían ingenuamente en las tradicionales virtudes pacifistas del costarricense. Sea esta una llamada de atención a los politiqueros venales, a los militares escamoteadores de cédulas, a los comunistas atrabiliarios, y a los escribidores de las indecentes páginas políticas del gobierno.

Nos parece innecesario hablar de lo que podrá venir, o tener conjeturas sobre lo que será o dejará de ser el 10 de febrero. Sencillamente expresamos que la Compactación Opositorista tiene una fuerte responsabilidad moral ante la mayoría de la nación, responsabilidad que sabrá cumplir pacíficamente, caso de que tengamos elecciones libres, y por las vías de hecho si los oligarcas que se agarran al presupuesto, y los comunistas que se mantienen arriba con las ametralladoras, deciden que el pueblo de Costa Rica obtenga su derecho de elegir por la fuerza organizada.



ASPECTO DE LA GRANDIOSA MANIFESTACION CELEBRADA POR LA OPOSICION COMPACTADA EN LA CIUDAD DE CARTAGO

Caso de unas Elecciones Libres, se hace urgente una Reabilitación de los Partidos

Esto piensa nuestro conocido colega señor Mendoza

Hay un estado de rebeldía popular. Hay en el pueblo un descontento profundo por la forma inmoral en que ha actuado en la campaña electoral que ya termina, los falderillos a sueldo, uniformados o sin uniforme. Hay en los costarricenses un estado de expectativa vigilante, que resolverá este 10 de febrero. Se ha dicho hasta la saciedad que estas elecciones no constituyen un proceso electoral corriente, en que pasados los comicios volveremos a la tranquilidad aldeana que nos ha caracterizado. Se ha dicho en todos los tonos que este 10 de febrero es una fecha capital en nuestros anales políticos. Yo quiero emitir mi opinión sincera, sin embajes de ninguna especie; sin eufemismos, y con toda la claridad que procuro poner en todas las cosas que digo.

Mi nombre es Juan Mendoza. Conocido soy por los lectores de este semanario, porque frecuentemente llevo mis desaliñadas cuartillas al comité de redacción de este periódico; en forma clara he escrito algunas líneas. No soy profesional ni un personaje de política, pero creo ser un buen costarricense que sabe cumplir con sus deberes cuando la patria lo necesita.

Mi nombre es bien humilde. No me a la memoria de nadie el recuerdo de próceres queridos, ni puede alegar en mi defensa el parentesco de ninguna persona conocida — esas que sobresalen en las finanzas, en la política, en las profesiones. Soy don. Simplemente don Juan Mendoza, y, si ustedes quieren, don Juan Mendoza Elizondo. Vivo en San José en el barrio México, y trabajo

como todos los hombres. Tengo un pequeño taller, y ahora quiero decirles lo que pienso del 10 de febrero y de esta campaña política, y de lo que puede esperarnos para después del 10. Mi opinión es ésta:

La lucha, la gran lucha de la oposición como grupo general, y de cada uno de los partidos que la constituyen en particular, vendrá después de las elecciones. Claro que las elecciones son fundamentales; pero son un puente para ir hacia algo; este algo es, a mi entender humilde, una Costa Rica decente. Estamos ahora, hemos estado, luchando porque Costa Rica tenga un sufragio limpio. Este es el argumento fundamental en defensa de la compactación opositorista. Pero yo quiero hacer una pregunta: caso de conseguirse nuestro propósito común, ¿será posible continuar la lucha con este propósito, ya conseguido conforme suponemos? Claro que no; unas elecciones libres plantean a nosotros los opositoristas una serie de problemas urgentes, vitales, de los que depende nuestra vida futura. Este problema yo lo concretaría así: la necesidad de plantear las condiciones de lucha en un nuevo terreno; o, mejor dicho, en palabras gráficas, hacer una revisión de los postulados de lucha.

He dicho que, si conseguimos la libertad de elegir, dando a los costarricenses la posibilidad de escoger sus propios gobernantes, hay la necesidad urgente de que cada grupo defina en una forma clara sus objetivos político - sociales. Esto es realmente necesario.

Es claro que la presente campaña ha tenido por parte de la compactación

Servicio de Informaciones

Desde las Oficinas del Partido Social Demócrata, y por medio de las Estaciones Alma Tica y Titania, iremos dando el resultado de los datos electorales que vayan llegando hasta nuestras oficinas. El propósito perseguido al ofrecer este servicio a todo el país, es mantener un control efectivo sobre las transmisiones que dé la Casa Presidencial. Por medio de un sistema planeado de recolección de datos, procuraremos mantener informando al pueblo costarricense, a fin de parar a tiempo cualquier sorpresa.

Hilos para—

Coser — Tejer — Zurcir — Bordar
De las mejores calidades INGLESAS Y AMERICANAS

Tienda EL BUEN PRECIO

de LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Avenida Central — Frente al Mercado
Apartado 201 — Teléfono 2311

ción opositorista un propósito evidente: reconquistar el derecho de sufragio. Con base en este lema, se ha realizado nuestra lucha. Si el fraude electoral se efectúa de nuevo, o hacemos respetar el derecho de la mayoría o nuestro pueblo entrará en un período largo de sumisión y de letargo; así lo expresé en unas opiniones emitidas por este mismo periódico hace algún tiempo. Pero si las elecciones son relativamente limpias

— una posibilidad en la que yo no creo — vendrá después de ellas todo un proceso de reacondicionamiento, que traerá por consecuencia dar un viraje sustancial en cuanto a táctica se refiere. Esto lo creo yo, con toda sinceridad, de acuerdo con mi opinión humilde.

No es que vayamos a abdicar de todo lo que hemos dicho; eso sería traición a nuestras aspiraciones. Se trata de tomar nuevas banderas, por-

CREMA DE ALMENDRAS

FLORA

Para suavizar el cutis y las manos.
Para usarla después de rasurarse.

que la del sufragio honesto que hoy nos une, quedaría sin lógica una vez conquistado ese derecho. El Partido Social Demócrata, por ejemplo, tiene un amplio programa de acción, en el cual la lucha por el sufragio honesto es sólo uno de sus puntos, aunque fundamental. Así, lo entiendo, de acuerdo con las explicaciones sobre el Programa que he podido leer en este mismo periódico. Con todo, las circunstancias que se produzcan a raíz de unas elecciones libres, determinarán la posición que a mi juicio debe adoptarse.

Porque la situación real es ésta: la lucha por la libertad de elecciones ha hecho el milagro de una compactación opositorista, que tiene este lema como bandera de lucha. La libertad de sufragio es, pues, la justificación del frente unido; cada grupo tiene sus particulares intereses, su forma especial de mirar los problemas. Hay divergencias fundamentales entre ellos, pero también existe un propósito común, que es luchar por la libertad de sufragio. Pero a lo que voy es a esto:

Se hace urgente una revisión de los propósitos de lucha. Yo he estado más cerca del Partido Social Demócrata, y por eso me refiero a él: no soy un afiliado activo, inscrito en sus registros. Pero sí tengo una honda simpatía por la agrupación, y estoy comprometido de sus propósitos de lucha. Agradezco, también, la acogida que este semanario ha dado a mis modestas opiniones. Yo tengo una gran inquietud por esta que podría denominarse revitalización del partido, y juzgo que se hace necesario, urgentemente necesario, que una vez pasadas las elecciones, si éstas son libres, se produzca una revisión de programas y de propósitos de lucha, para efectuar una perfecta clarificación doctrinaria, una absoluta delimitación ideológica que justifique la existencia de los grupos. A este convencimiento he llegado, y así lo he hecho saber a mis compañeros de trabajo, y a todos los que se relacionan conmigo. Claro, esto en el caso de una problemática libertad electoral. Que si ésta no viene, serán baldías las palabras y los enunciados doctrinarios, y entraremos en un terreno árido, en que estará proscrito al argumento para dar paso a la fuerza.

Juan Mendoza.

ACCION DEMOCRATA

Organo Oficial del Partido Social Demócrata
Dirige Lic. JOSE FCO. CARBALLO.

Redacción: Comité de Prensa del Partido
Teléfono: 4595

Administra: Comité Administrativo del Partido

Teléfono: 1814

Apartado de Dirección y Administración: N° 1360

Precio al Pregón 15 cts. Número atrasado 25 cts.

DESARROLLO DEL PROGRAMA.....

Organización de la Enseñanza Nacional

Pensando sobre nuestra educación suelen decir algunos que no enseña cosa útil, que no educa el carácter, y que produce, en consecuencia un hombre que no sirve para nada. Considerados el actual estado de nuestra moribunda de recias voluntades y propósitos superiores en los grupos dirigentes, la negligencia que para el trabajo continuado, el esfuerzo penoso y honesto, revela el hombre medio costarricense, su terror de la empresa económica, el empirismo general de los oficios, y el semi-alfabetismo de las grandes masas de población, podríamos atribuir a la escuela nuestra ese universal fracaso del habitante costarricense. Mas, tampoco podríamos afirmar que nuestra educación, como quiebran algunos, no tenga fallas o defectos apreciables. No es por una parte la actividad educativa del Estado un factor incontestable y todopoderoso; ni, por otra, sus funciones de una rutinaria dependencia burocrática del Estado. La escuela tiene una función dinámica dentro del proceso de desenvolvimiento de las actividades; pero al mismo tiempo está sujeta a la evolución constante de la sociedad, cuyos intereses, propósitos, o destino plasma en conocimientos y en hábitos de las nuevas generaciones.

Nuestra educación es fiel reflejo de este momento desolador del mundo, agravado en nuestra patria por los males que sobre ella han desatado los malos políticos dilapidadores, en el festín de sus pasiones personales, de la herencia sagrada de nuestros próceres. La democracia ha revisado ya y está modificando ahora todas sus bases políticas, sociales, económicas, culturales. La educación, fundamento de la existencia de esa misma democracia como régimen de libertad espiritual y de cultura universal, también a sido sometida a crítica y modificada profundamente, buscando realizar hasta su máximas consecuencias, la justicia dentro de la libertad.

El proceso histórico de nuestra educación puede resumirse en pocas líneas. La escasísima importancia que como provincia colonial tuvo, impidió la formación de clase de opuestos intereses económicos o políticos, o de irreductibles diferencias de cultura. El sentimiento de la libertad, como el de la igualdad democrática que son nuestro indiscutible sello nacional, brotaron como planta natural en nuestro suelo. Pero también brotó la despreocupación por los problemas de la cultura. Los forjadores de nuestra república sintieron como un deber activo suyo el fundar escuelas. Y aún fundaron, desde mediados del siglo pasado, na universidad, de escasa trascendencia. Tan escasa, que nada se conmovió cuando fue abolida por don Mauro Fernández con el objeto de fundar otra, nueva, que se adaptase a las necesidades de los nuevos tiempos. Pasaron cerca de cincuenta años sin que se realizara el propósito de don Mauro y sin que, por otra parte, a nadie le hiciera falta. El hecho más importante para la historia de nuestra cultura es el de la organización total dada a nuestra enseñanza por el Prócer. Nunca será suficientemente recordado por los costarricenses este acontecimiento Don Mauro Fernández creó, no solamente la organización sino también el espíritu de nuestra enseñanza dió contenido y forma liberal y democrática a nuestro sistema de educación.

Más al cabo del medio siglo de vida que acaba de cumplir, la obra de don Mauro requiere con cada vez mayor urgencia una revisión total.

No puede pesar más esta revisión sobre los detalles, sino sobre los principios que rigen y mantienen la estructura del sistema. Porque al cabo de tantas modificaciones arbitrarias e inconsultas de quienes ni respetaron el espíritu ni entendieron la forma, tenemos un organismo educacional que de todas partes recibe críticas, sin que se acierte en el planteamiento justo del problema, que es, a nuestro juicio, el siguiente: ¿Cumple nuestra educación los fines para los cuales debe trabajar en una democracia moderna? ¿Existe en ella la necesaria unidad y continuidad? ¿Cuenta con las bases materiales necesarias?

El problema de la educación es sin duda de los más comvidarse por un instante que la educación es un sistema. Quiere decir que es un organismo que supone unidad; levanta sobre ciertas base: busca realizar determinados propósitos; en él cada parte es solidaria del todo y nada puede ser modificado, en realidad, si no está presente en el ánimo, del reformador, la estructura toda del sistema.

Medio siglo a bastado para que se operaran en nuestro país modificaciones sociales y económicas de tal magnitud que la educación anda hace tiempo desadaptada de la realidad. Intenso desarrollo de las actividades industriales y comerciales; exigencias técnicas también mayores en todos los órdenes de la vida económica y administrativa del Estado; amplio crecimiento demográfico; concentración urbana y despoblación del campo; desaparición de la pequeña propiedad ahogada por el latifundio cafetalero con el desarrollo correlativo de miseria en el campo y en la ciudad, etc., etc. La educación del Estado confronta hoy un auge imprevisto de la población estudiantil, a la vez que la pobreza, escasez o equivocada distribución de edificios escolares, bibliotecas, museos, laboratorios. Esto por una parte, y por otra, la necesidad, reconocida por todos, de un adecuado entrenamiento técnico de la juventud. Hay pues, que adaptar el sistema a ciertas necesidades y a tales aspiraciones de la colectividad. Adecuarla al desarrollo materil del país y al interés económico y social que está hoy en la cima de los intereses del hombre. Agreguemos que durante este medio siglo las ciencias sociales, biológicas y psicológicas han progresado suficientemente como para darnos una adecuada imagen del desenvolvimiento del hombre desde la infancia a la juventud, convirtiéndose, en consecuencia, la actividad educativa, no en una función de la buen avoluntad de un sujeto cualquiera, sino en una actividad basada en principios científicos y técnicos especializadas. No puede, entonces, continuar nuestra educación

Al Electorado HEREDIANO

El Partido SOCIAL DEMOCRATA integrado al Frente Unido de la Oposición se dirige a la ciudadanía herediana, no con miras de vencerla, porque de sobra se sabe que la oposición en esta provincia como en el resto del país es la inmensa mayoría casi la totalidad del pueblo, sino con el deseo muy atento de instarla a ir a las elecciones y consagrar con sus sufragios la victoria de la oposición que es el triunfo de la lucha con honor por los destinos permanentes de la Patria Costarricense. En la campaña en que nos encontramos, la unión nos ha demostrado que es el en que

demostrado que es el medio por el cual el pueblo se hace valer y asegurar su respeto y libertad, aún cuando tenga entrete como contrarios a la violencia, el desprestigio y la imposición, por lo que cada voto merece ser defendido aunque ello arrostre peligro por el uso de un natural derecho.

La papeleta de diputados en esta provincia presenta la oposición e inscrita bajo la rúbrica de "PARTIDO DEMOCRATA" de colores azul y blanco, compuesta por don Rubén González Flores, don Fernando Vargas Fernández y don Moisés Loria Ovarés, responde al consentimiento y aspiraciones de la ciudadanía. Don Rubén que la encabeza, tiene entre sus virtudes cardinales la alta moral cívica y su fidelidad inflexible por los intereses públicos. Don Fernando es un joven estudioso y muy capaz, de grandes deseos constructivos en favor del bienestar general, y quien es el representante social demócrata como en San José lo es el doctor Peña Chavarría. Don Moisés es muy estimado por su actuación como maestro y regidor municipal.

En cuanto a la cuestión municipal declaramos que de acuerdo con nuestra índole ideológica y estructura esencialmente democrática, queremos que el pueblo elector conozca y aprecie la plataforma o programa que se propone realizar a llevar a cabo el SOCIAL DEMOCRATA a través de sus representantes en el municipio, y que se encamina a respetar y garantizar una relación básica: la íntima vinculación entre los que eligen y los elegidos, porque aquellos tienen poderes por éstos y ante ellos está grabada su responsabilidad. Las razones que nos mueven, también, a escribir estas cosas se fundamentan en la importancia e interés que ofrece el gobierno local—del cual se ha desentendido, no obstante su trascendencia, la colectividad,—y para que vean los electores, su libre uso de sus facultades decisivas, a qué atenerse cuando votan por la papeleta de la Compactación y que en este lugar está bajo el distintivo de "PARTIDO DEMOCRATA", de colores azul y blanco. Pensamos que hay que hablar con toda franqueza, de manera que si pedimos votos ellos serán para llevar la aptitud y la supervigilancia a las representaciones públicas, a fin de que los intereses regionales y locales y las nuevas perspectivas que se abren a la provincia tengan que ser servidos y atendidos adecuadamente, y que las necesidades y reclamaciones colectivas recibirán su oportuna y conveniente satisfacción.

Los compañeros, licenciado Fernando Trejos, don Belfort Prendas Vargas, los licenciados Víctor M. Elizondo, Alfonso González y José Francisco Benavides Robles, y don José Hernández Vindas son los representantes social-demócratas en la papeleta municipal del Frente Unido de la Oposición.

El siguiente es el Plan de Acción Municipal:

- 1.—Firme y honrada prosecución de la gestión en favor de la poderosa planta eléctrica propia.
- 2.—Organización de un plan compacto y eficaz de venta de bonos, de ordenamiento financiero y de empuje robusto para atacar el problema

sometida al capricho de politiqueros o de empíricos, cuando en todos los países cultos se somete su funcionamiento y su desarrollo a la garantía y evidencia de las estadísticas y de las investigaciones psico-pedagógicas.



ALTERNATIVA SUPREMA

El domingo pasado, un campesino más se marchó para unirse a la cada vez más larga lista de costarricenses sacrificados en aras de la ambición política de los que desde hace años detentan el poder; Rubén Fernández, en representación de Escazú, ha unido su nombre al de Timoleón Morera de Alajuela y los muertos de Llano Grande. Una bala comunista hizo brillar su sangre al sol y lo entregó a la tierra que como sus compañeros de pedestal había trabajado y mojado antes con su sudor. Costa Rica ha de recordarlos a todos por siempre ya que fueron jalones que marcaron la lucha que todos sus hijos hemos emprendido por su dignificación.

No es aventurado comparar a Fernández con sus antecesores a pesar de que el primero muriera sin haber participado activamente en la lucha, mientras aquellos cayeron en defensa de la libertad electoral. Es posible tal cosa porque todos son expresión o simbolismo del espíritu de lucha cada día más acentuado con que el país combate a la argolla que ocupa el poder. Los sucesos del domingo en Escazú son expresión fiel de la situación en que nos hallamos; de un lado un pueblo justamente irritado por la situación actual, del otro los mentidos defensores de la legislación social y encubridores de todos los desafueros calderonianos; piedras contra balas; conciencias dignas de ciudadanos contra black-jacks y encubridora complicidad de las autoridades.

No pueden tales hechos atribuirse, como cínicamente lo han hecho los comunistas, a lo que ellos llaman propaganda amarillista de la oposición. Debe únicamente tomarse como índice del estado de descontento existente contra los oligarcas y camaradas que dicen gobernar para el pueblo y no hacen más que ultrajarlo y tratar de cotromperlo. Es un aviso significativo de lo que ha ser la lucha, a partir del próximo domingo, si las elecciones son fraudulentas.

Mal termina esta campaña electoral con un campesino más en el debe de los comunistas; no vale la ambición que ellos y sus aliados calderonistas tienen de perpetuarse en el poder, lo que la vida de un costarricense digno, aunque la ambición ciega de mando que en ellos se expresa los haga pensar lo contrario. Falta ahora averiguar lo que deberemos hacer todos nosotros, la mayoría opositora, a partir de mañana en que conozcamos el resultado de las elecciones. Frente a nuestras miradas se abre la gran interrogante, la alternativa suprema, el punto

en que habremos de decidir cuál ha de ser nuestra forma de lucha en los próximos meses, tal vez hasta en los próximos años. El gobierno de Picado, quien a pesar de sus promesas y tomando en cuenta sobre todo su espúreo origen y la catadura moral de los hombres que lo componen todo mundo mica con desconfianza, tiene en sus manos la decisión final sobre cuál ha de ser la realidad política que ha de vivir el país a partir de mañana. Si como lo ha dicho tanto, da libertad electoral, entonces la tensión ambiente desaparecerá y la vida pública volverá a su cauce normal, haciéndose un compás de espera hasta mil novecientos cuarenta y ocho en materia electoral; seguiremos luchando desde la prensa, la radio, el Congreso, contra los defectos del régimen y sus corruptelas pero sin que nadie piense en intentar contra el gobierno constituido de facto, hace ya dos años. Pero si perpetra un nuevo fraude y la voluntad popular es burlada nuevamente entonces la necesidad de recurrir a las vías de hecho para el recobro de nuestros derechos violados, hará necesario que nuevos nombres vayan a unirse a los de las víctimas de Llano Grande, Sabanita y Escazú; porque si una ambición política no vale lo que la vida de un ciudadano, en cambio la vuelta al régimen democrático en un país que lo siente profundamente puede exigir el esfuerzo y la vida si es necesario de todos los hombres dignos.

No nos alienta al mirar las elecciones a celebrar, ninguna ambición personal; los tres grupos que forman la oposición compactada han debido tener muchos gestos de altura y desprendimiento para demostrar la altura de la causa y mantener la unidad nacional; el renunciamiento ha estado a la orden del día. Es por eso que, más firme que nunca la oposición se encuentra dispuesta a enfrentar la realidad venidera en la forma en que ella se produzca. Nos encontramos ahora en la encrucijada que conduce por un lado a la tranquilidad y al desenvolvimiento de la vida ciudadana en forma democrática; por el otro, a las vías de hecho. Dicha alternativa, el camino a escoger, no es a nosotros a quienes toca señalarlo; es al gobierno quien con su comportamiento de mañana habrá de indicar cuál será el camino por el cual la democracia ha de volver a Costa Rica. Nosotros lo que sabemos es que por cualquiera de dichas maneras hemos de tornar a ella porque es la única forma posible de vida para un pueblo digno como el que formamos los costarricenses.

WILTON MAYERLING

Un Sombrero de Puro Fieltro

Que le vende con la garantía que usted exija, la

"TIENDA CARLOS LUIS"

de Crispulo Vargas

de convertir en dinero los bonos de electrificación.

- 3.—Adopción y ejecución de un plan de industrialización que sirva para encauzar la provechosa utilización de la nueva planta y asegurar, también, el éxito para la creación de nuevos valores o riquezas, por lo cual se dará estímulo y ayuda a toda iniciativa que tienda a fomentar nuevas industrias con bases propias o consolidar las existentes, y en general, que vaya en beneficio total.
- 4.—Formal intervención en la solución del problema de aguas y

reforestación, abarcando sus principales aspectos, de modo que pueda haber un servicio adecuado y regular, tanto en la eficiencia de la cañería como en el uso de las aguas con fines industriales.

- 5.—Sujeción completa a las normas legales y de reordenamiento fiscal que regulen la obtención, inversión y control de los bienes y caudales públicos, y particularmente en lo que mira al sistema de preparación, aprobación, verificación y liquidación de presupuestos.
- 6.—Elaboración de un Estatuto Municipal y gestión para que tenga fuerza de ley, el cual establezca la estabilidad y demás derechos y deberes a los trabajadores municipales.
- 7.—Campaña en pro de la ac-

titud cooperativa y sindical de los trabajadores municipales.

- 8.—Atreglo y debida atención a vías públicas, y, en general, preocupación por el ornato e higiene de la ciudad.
- 9.—Fomento de la colonización y explotación de las tierras de Sarapiquí.
- 10.—Amplia publicidad de la vida municipal.

—o—
Ciudadano: observe y compare las papeletas de la Oposición Compactación y las del caldero-comunismo; vea qué es lo que las sostiene y lo que puede esperarse de cada una de ellas. Votad por las papeletas de la Oposición que son vuestras papeletas.



EN TURRIALBA, SE VERIFICO OTRA REUNION FORMIDABLE, TRASUNTO FIEL DE LA BASE POPULAR QUE SUSTENTA A LA COMPACTACION

También en el Cantón de Mora barrerá la Oposición

Esse es el criterio de todos, caso de haber elecciones libres. En presencia de los oradores comunistas, el pueblo rompe su propaganda conocida

Importantes palabras de don Luis Mora Rojas, activo miembro del Partido Social Demócrata en el cantón de Mora

Don Luis Mora Rojas ha sido dirigente de la oposición en el cantón de Mora, desde hace mucho tiempo. Hemos conversado con él ligeramente, a propósito de afirmaciones que han hecho oradores comunistas en Villa Colón.

—Los comunistas se han dedicado a afirmar — comienza diciéndonos don Luis — que las compras de granos que hace el Banco Nacional en el cantón de Mora, se deben a sus esfuerzos. Esa labor del Banco Nacional ha sido muy bien recibida en el cantón de Mora, porque beneficia directamente a los campesinos, al ofrecerles un mercado seguro para sus productos, a buen precio. Pero lo cierto es que fui yo quien solicité la agencia del Banco. En mi condición de agente, he comprado productos a todos los agricultores del lugar sin distinciones políticas, que no pueden hacerse en estos casos. De manera que las afirmaciones de los comunistas están divorciadas de la verdad, porque a su diligencia nada debe el cantón de Mora.

—Y de política, qué nos dice, don Luis?

Los comunistas trataron de hacer una reunión. Llevaron marimba y guitarristas para atraer a la gente. Algunos, al ruido de los instrumentos, se acercaron, pero al notar que se les repartía propaganda de esa agrupación, en presencia de los oradores rompieron las hojas y las tiraron al suelo. Yo juzgo que es un desprecio merecido para quienes llegan a los pueblos con sus falsas promesas.

—En el cantón de Mora, cómo cree Ud. que resultarán las votaciones?

—Pues exactamente igual que en cualquier parte del país: Si hay libertad electoral, la oposición barrerá rotundamente. El Partido Social Demócrata ha podido mantener un Comité que trabaja regularmente y en forma constante. De modo que no son de ahora nuestras rebeldías, sino que vienen de muy atrás. Ahora, con una compactación opositora que estoy seguro será de grandes consecuencias para la limpieza de nuestras prácticas políticas, el porvenir se nos presenta seguro y prometedor.

Agradecemos a don Luis Mora Rojas sus palabras.

Sufragantes de San José y Miembros de Mesa y Fiscales de todo el País por la Oposición

Conforme a la Ley N° 38 de 11 de diciembre de 1945, quien porte una cédula robada no puede votar en la Mesa que dicha cédula indica porque se harán duplicados que las sustituyan y que se entregarán a sus legítimos dueños. Tampoco podrá votar en otra Mesa, quien porte una cédula robada, porque la ley citada exige en este caso la presentación de la cédula de identidad con fotografía y constancia, emanada del Presidente de la Junta donde tal cédula fué sustraída, de que el ciudadano cuyo nombre aparece en ella está inscrito en el lugar de donde fué retirada, y además constancia si se trata de uno de los casos de excepción, policía, fiscal, escribiente, etc.

Según los incisos 3°, 4° y 5° del artículo 113 de la Ley de Elecciones vigente, sufrirán prisión de SEIS MESES A DOS AÑOS Y UN MES: "la persona que pretendiere votar haciéndose pasar por otra o el que sufragare sin derecho", y "el que sustrajere la cédula electoral de un sufragante o el que votare o se presentare a votar más de una vez en la misma elección".

A fin de que se decomisen las cédulas originales robadas, y se haga detener y enviar a la cárcel correspondiente a su portador, se hace detener y enviar a la cárcel correspondiente a su portador una lista por orden alfabético de todas las cédulas sustraídas dolosamente en la Junta Principal de San José. CADA MIEMBRO Y FISCAL DE LA OPOSICION debe recortar los nombres de las personas a quienes les ha sido escamoteada su cédula y que les corresponda votar en la Mesa donde estén acreditados, y proceder en la forma indicada.

Se recomienda a todos los sufragantes que al presentarse a retirar su cédula electoral lleven consigo la cédula de identidad con fotografía; en esta forma, si la cédula electoral no aparece,

de una vez pueden solicitar su duplicado requiriendo la ayuda de cualquier representante de la oposición en la Junta.

Todos los duplicados de cédulas serán entregados el próximo sábado 9 en las horas de la tarde y de la noche, previa presentación de la cédula de identidad, en el propio local de la Escuela Vitalia Madrigal.

Todo miembro de mesa o fiscal tiene derecho, de conformidad con el inciso 6° del artículo 14, aparte 3° del artículo 63 y artículo 133 todos de la ley de elecciones vigente, A EXIGIR LA DEBIDA IDENTIFICACION DE TODO AQUEL QUE LLEGARE A VOTAR Y SE SOSPECHE QUE NO LO ESTA HACIENDO CON SU PROPIA CEDULA.

"MIEMBROS DE MESA Y FISCALES DE LA OPOSICION: No permitáis que ninguna persona vote a computar, si esta persona no lleva además de su cédula electoral, la cédula de identidad y constancia de estar inscrita en el lugar donde tal voto debe computarse". — (Ley N° 38 de 11 de diciembre de 1945).

COMITE LEGAL DE LACOMPACTACION.

JOSE FRANCISCO CARBALLO QUIROS

— Y —

ALFREDO TOSI BONILLA

ABOGADOS Y NOTARIOS

OFICINA: 25 varas al Oeste de la Botica Francesa

TELEFONO: 6158

QUIENES VAN A ACABAR... (Viene de la pág. PRIMERA)

que valía treinta céntimos y un cuartillo de papas que valía setenta céntimos; hoy, esa compra le costaría siete colones ochenta y cinco. Y estos números no son números viejos; son números recientes, de hace apenas cinco años.

Claro, se me dirá, que eso se debe en gran parte a la especulación de los comerciantes. Pero a eso hay que responder que es precisamente en la lucha contra la especulación y contra la carestía de la vida, todavía creciente a pesar de la paz, en donde el Gobierno se ha mostrado más incapaz, más indeciso, más inepto, peor integrado. Hoy, por cuanto a cargo de ellos estuvo la promulgación fácil de las leyes, estos buenos señores pretenden que el pueblo les dé su voto, a ellos, que con su torpe política económica, han hecho ilusorio el aumento que en el salario y demás prestaciones de orden monetario produjeron esas leyes al trabajador.

Y hay todavía más sobre ese punto. Y es un aspecto moral, que tal vez por eso para los encargados de la política oficial carezca de importancia. Mientras dan al trabajador una mayor cantidad de dinero, se han preocupado acaso por enseñarle a emplearlo? Al contrario: el alcoholismo sigue extendiéndose como una lacra por todas las capas sociales; aun cuando el sueldo ya no alcanza para atender a las más penitentes necesidades de cada hombre, el consumo de alcohol sigue siendo espantosamente grande; y a la par del alcoholismo goza de libre circulación, y a ratos pareciera que de estímulo, toda la gama oscura de los vicios. En dónde está la campaña antialcohólica que debía ser parte importante de la "política social", si es que se quiere que haya algo que responda a ese nombre? En dónde está la campaña necesaria contra el juego?

A puertas abiertas, a la vista del público, a los ojos de todo el que los quiera ver, están multiplicándose cada día los garitos en donde los trabajadores — y claro, también los

que no lo son — aprenden a perder, no sólo al valor del preaviso y la cesantía, sino también el salario mismo. Pero el Gobierno, este Gobierno que se ufana de tener una política social, pone oídos de mercader a las quejas que se le formulan, a las denuncias diarias que se le hacen, en algunas de las cuales se le ha hecho pública, por el periódico para que no alegue luego esa ignorancia que tanto le gusta alegar, hasta la ubicación de los lugares y edificios en que funcionan los garitos.

Política Social no es sólo demagogia y Telegramas de solidaridad de los sindicatos políticos. Mientras el Gobierno permita, por ejemplo, jugar impunemente, nada positivo han adquirido los trabajadores, mientras el Gobierno hace estruendos a los productos de la Fábrica Nacional de Licores, nada se habrá conseguido.

Porque una cosa es dictar un Código de Trabajo que regule las relaciones entre patronos y obreros, y otra cosa, muy distinta, es una "política social": una política social debe ser dirigida en todos los rumbos, contemplar todos los aspectos: los económicos y los morales; los sociales y los culturales. Una política social no puede realizarse en convivencia y como medio de realizar una política electoral. Ambos términos se excluyen.

Ahora mismo estamos viendo al mismo Gobierno pagando pre-aviso y auxilios de cesantía. Pero ese pago tampoco significa sino un progreso aparente o parcial si se quiere, mientras no cesen los motivos de las destituciones de empleados que dan lugar a esos pagos, esto es, mientras no cesen las destituciones de empleados por razones políticas. No se consigue la rehabilitación del empleado público, mientras no se le asegure en su puesto, mientras no sepa estar trabajador, que no va a perder su puesto por cuestiones únicamente electorales.

Hablaron alguna vez los oficialistas de una Ley de Servicio Civil, esto, por supuesto, está muerto y

enterrado, pues que les iba a cortar las alas a los pequeños y también a los grandes caciques. Pero mientras se esté abusando de la facultad potestativa de despedir empleados, aplicándola a cuestiones electorales, se estará demostrando que la famosa preocupación por una Ley de Servicio Civil que establezca la carrera administrativa y asegure al empleo público, es una farsa; solamente una farsa.

Como farsa es también que se hable y se incluyan en un programa el mejoramiento económico de los trabajadores, mientras a los empleados públicos, que forman un sector apreciable de éstos, se les cercena inmisericordemente una porción estimable de su salario para pagar las páginas de injurias y estupideces que aparecen diariamente en los periódicos con el fin de buscar — que no de encontrar — ingratos que quieran votar por los candidatos del Bloque.

Una política social ha de ser también una política de cultura. Pero ya sabemos que tal cosa no existe. Mientras el Maestro se ve coartado en sus opiniones políticas y está expuesto al despido por no militar en las filas del Partido oficial; mientras las autoridades jerárquicas del tamo sean propagandistas políticos, tampoco se podrá hablar de una política social bien entendida. Porque hay un buen número de lugares en el país, en donde los funcionarios de educación, olvidándose de su misión importante y venerable, se han convertido en los agentes principales del fraude, del engaño vil y de la vulgar artimaña electoral. Y los partidos que gobiernan se dicen retores del trabajador.

Se jactan — dentro de una pretendida política de cultura — de haber creado la Universidad, pero al mismo tiempo desearon con todas las fuerzas de que son capaces, convertir también en instrumento de prebendas y gollerías. Por eso, cuando el elemento Universitario resultó que no les era adicto en sus pretensiones y en sus engaños, salieron clamando cómicamente, y sólo por que la Asamblea Universitaria había nombrado hombres capaces y conscientes para ocupar los cargos directores de la Universidad, que ésta había caído en las fauces de la reacción. Progresiva habría sido si a dirigirla hubiesen llegado, así fuera por medio de un fraude en pequeño, los paniaguados y los incondicionales.

Pero es que para los Partidos que gobiernan no tuerce la moral del pueblo. Crean que con haberle dado un Código estaba todo hecho, y el pueblo se iba a prostrar ante sus efigies. El mismo Partido que se dice representante de los trabajadores, que lucha por su reivindicación y por su cultura y por su educación, enseña a sus adherentes las artes del fraude en que han sido maestros sus aliados de ahora; y cuando lo creen oportuno, sea porque los Partidos de oposición han congre-

gado su contingentes en una lo calidad determinada, sea porque los estudiantes protestan de una medida administrativa que juzgan inconveniente, entonces los dirigentes del Partido que reivindicará a los trabajadores, arman a esos trabajadores suyos de piedras y garrotes, para que se vayan a agredir y golpear a sus conciudadanos, o a los estudiantes y a las señoritas. Esa debe ser también una manifestación de la "política social".

Cuenta ahora el pueblo, es cierto, con varios instrumentos de reivindicación social y económica. Tiene a su servicio una Caja de Seguro Social; cuenta con un Código de Trabajo. Pero eso no es todo: nada de eso será suficiente ni efectivo, mientras no se lleve a cabo un saneamiento general.

De los hombres que han prostituido deliberadamente al pueblo, de los hombres que compran votos y compran conciencias, de los que luchan indebidamente, nada cabe esperar.

Por eso el Partido Social Demócrata cree que tiene el deber primordial de luchar contra esos hombres y contra sus sistemas. La lucha ahora no es, como perversamente tratan de presentarla los Partidos oficiales, por la derogación o la permanencia de las leyes sociales. No: la lucha es, está siendo, por si esas leyes van a ser instrumentos efectivos de trabajo, paz y moral, o meros fantoches demagógicos para regocijo de políticos ayunos de popularidad; por si la promulgación de esas leyes va a ser la base de una política social sana, activa, efectiva y verdadera, o únicamente un lechó a broso donde los caciques y los politiqueros van a dormir sus ininterumpidas siestas después del festín.

Hay que vitar que el campesino siga viviendo en verdaderas chozas sin higiene; hay que dotarlo de mejor vestido. Hay que darle cultura, mediante una escuela apolítica, y mediante la divulgación necesaria de principios agrícolas; hay que llevar los libros, y las conferencias, y el arte al pueblo. Hay que darle moral, enseñarle la razón íntima de sus derechos cívicos, y también enseñarle sus deberes en ese aspecto. Hay que hacer una desesperada campaña contra los vicios que lo carcomen. Hay que procurar mejorarle su dieta. Hay que garantizarle su paz y su seguridad, concepto este último que parece ir desapareciendo conforme pasan los años y los grupos que nos gobiernan siguen en el poder. El Partido Social Demócrata ha

presentado su plataforma de acción social a la consideración de los costarricenses.

En cuanto a la legislación social misma, ha presentado, para su adecuación al medio ambiente, una serie de fórmulas que redundar, a una reforma inteligente y realmente progresista de la misma. Dichas reformas habrán de realizarse después de una encuesta entre las organizaciones obreras y patronales; bre las reformas indicadas; después de consultas con las organizaciones obreras de verdadero carácter apolítico y con las autoridades que en lo judicial han conocido de la aplicación del Código; y habrán de tener a una adecuación científica de la legislación, de acuerdo con el volumen de las empresas industriales, comerciales o agrícolas, y aún, en cuanto a estas, de las zonas del País en que operan.

Quiere el Partido Social Demócrata, revisar los aranceles para eliminar en lo posible la carga tributaria que pesa sobre los artículos importados de uso indispensable, como lo son la harina, ciertos alimentos, telas baratas y otros; quiere estimular las cooperativas de consumo; quiere luchar contra la inflación monetaria que nos ahoga en virtud del despilfarro de fondos que hacen nuestros social-cristianos que bernarates; quiere planificar técnicamente la agricultura, principalmente en cuanto a los artículos de consumo interno e inmediato. Y quiere también que se fijen los salarios sobre bases de equidad; y si las circunstancias obligaren a un control de precios, pretende que este sea producto de la justicia.

Pero no sólo eso; hay algo más: hay que dictar medidas contra la desnutrición; medidas de orden educacional, de orden higiénico, de orden económico, de orden social.

Ese programa, es el que el pueblo ya no puede esperar de quienes le gobiernan o dicen gobernarle. Esa no es labor de demagogos.

En vez de mejorar las condiciones del pueblo, en vez de emprender una obra de los vastos alcances de la que el país precisa, la misión de los Partidos oficiales parece ser la de hacer frases y engañar al pueblo. Ellos no

Encargue:

Todo trabajo de Ingeniería a INGENIERO

RAFAEL E. ROIG V.

Teléfono: 5319 Of.

Oficina: Calle 3 Av. 1-3
Teléf. 3201 Habitación

SAN JOSE
Apartado 523

pueden emprender una obra seria de Gobierno; porque para emprenderla, se necesita contar con el respaldo mayoritario de la ciudadanía, y ellos no cuentan, no han contado con ese respaldo.

Muchas tractadas, muchos fraudes, muchos engaños, muchos errores han cometido los señores de los Partidos oficiales, para que el pueblo vaya a respaldarlos ahora.

Por eso, porque no cuentan con el respaldo necesario para emprender una obra seria, y porque esa obra sería no les interesa.

Así, si hacen fraudes y ejercitan la violencia, ello no es para mantener y perfeccionar las conquistas, sino para mantenerse en el poder, para luchar, para seguir haciendo rentas fortunas.

El pueblo ha dado su fallo. Lo dió hace dos años; por eso, ellos están preparando ya su fraude acorumbado. Y ya tratan de justificarlo alegando que lo cometerán para defender su política social.

Faltan pocos días ya para las elecciones. El Partido Social Demócrata ha entrado a la lucha seguro de que el pueblo comprende sus intenciones; de que los politiqueros de siempre no han logrado engañarlo.

Estamos empeñados en conseguir una Costa Rica mejor. Tenemos una pasión por conseguirla; la lucha contra el fraude y la inmoralidad ha de ser larga. Pero larga es nuestra voluntad, y larga es también la voluntad del pueblo.

CAMIONES PARA MUDANZAS

Y TODA CLASE DE TRANSPORTES

Teléfono 3162
Apartado 1793

Pídale a la Empresa

ZELEDON HERMANOS

La Empresa que sólo desea servirle